Nº 1 - Mayo 2010

ISSN 1688-700X

Rapana venosa

Invasor silencioso, desde Asia, depreda nuestros bancos de mejillón

Muy abundante en la Bahía de Maldonado, estudios recientes señalan la magnitud de la invasión.

Las invasiones biológicas están entre las 5 mayores causas de extinción de especies nativas en los ecosistemas recientes.

Equipo editor:

Cristhian Clavijo y Fabrizio Scarabino (revisores)

Alvar Carranza (edición & diseño)

sociedadmalacologicauy@gmail.com

Sociedad Malacológica del Uruguay



Con 52 años, la Sociedad Malacológica del Uruguay es la sociedad más antigua de Latinoamérica en su tipo.

En este número:

- *Rapana venosa*: invasor silencioso
- Conservación de moluscos dulceacuícolas en el Uruguay
- Historia de la SMU
- Colectando en la Patagonia



Índice

Editorial	.2
Ficha de especies: <i>Adelomelon riosi</i> Clench & Turner, 1964 <i>Alvar Carranza</i>	3
Rapana venosa, un invasor silencioso Alvar Carranza	4
Conservación de moluscos dulceacuícolas en el Uruguay Cristhian Clavijo	5
Colecta en los golfos de la Patagonia Abel Decarlini y Jorge Broggi	7
Breve historia de la Sociedad Malacológica del Urugu Juan Carlos Zaffaroni	

Editorial

Cristhian Clavijo

Con 52 años, la Sociedad Malacológica del Uruguay, es la sociedad más antigua de Latinoamérica en su tipo. Sus cometidos son incentivar el estudio de los moluscos, congregando a estudiosos, profesionales y amantes de los moluscos, promoviendo en esta tarea la preservación de la malacofauna de Uruguay. Desde 1961 las Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay difunden conocimiento científico a los malacólogos de todo el mundo. Ahora como manera de compartir experiencias y sabidurías de una manera más amena lanzamos *Sicardia*, Boletín electrónico de la Sociedad Malacológica del Uruguay. El nombre de esta publicación recuerda al entrañable Omar Sicardi, socio desde el año de fundación y bibliotecario celoso de la Sociedad. Sicardi impulsó las *Comunicaciones* con gran esfuerzo y espíritu integrador y fue autor de una veintena de trabajos entre los que se destacan los catálogos de malacofauna marina del Uruguay en conjunto con Alfredo Figueiras. Esperamos que este nuevo mecanismo sirva también a la tan deseada integración regional que potencie y genere nuevos proyectos que ayuden a conocer y disfrutar (ahora y en el futuro) la rica fauna de moluscos de la región.

Ficha de especies: Adelomelon riosi Clench & Turner, 1964

Gastropoda:

Neogastropoda:

Volutoidea:

Volutidae

Profundidad: 300 a 800 m

Tamaño máximo: 375 mm



Distribución de *A. riosi* en aguas uruguayas. El rojo indica valores máximos de probabilidad de ocurrencia

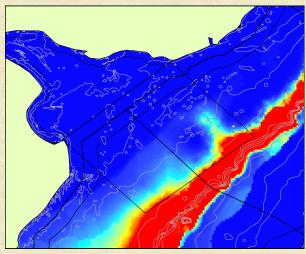
Se distribuye desde Cabo Frío (Brasil) al sur hasta Uruguay (35º40' S), (Kaiser 1977, Perez & Wahrlich 2005). Otrora una de las volutas más difíciles de obtener, y por lo tanto mas codiciadas por los coleccionistas, esta especie resulta más fácilmente accesible actualmente gracias al desarrollo de nuevas pesquerías de profundidad. En nuestras aguas, esta especie puede aparecer accidentalmente en las nasas utilizadas para la pesca de cangrejo rojo. Clench & Turner (1964)encontraron restos de Astropectinidae (estrella de mar) en su contenido estomacal.

Literatura Citada

Clench, W.J. & Turner, R.D. 1964. The subfamilies Volutinae, Zidoninae, Odontocymbiolinae and Calliotectinae in the Western Atlantic. *Johnsonia* 4: 129-180.

Kaiser, P. 1977. Beitrage zur Kenntnis der Voluten (Mollusca) in argentinischbrasilianischen Gewassern (mit der Beschreibung zweier neuer Arten). Mitteilungen aus dem Hamburgischen Zoologischen Museum und Institut 74: 11-26.

Perez, J.A.A. & Wahrlich, R. 2005. A bycatch assessment of the gillnet monkfish *Lophius gastrophysus* fishery off southern Brazil. *Fisheries Research* 72: 81-95.



Rapana venosa, un invasor silencioso

Alvar Carranza

Los bancos de ostras y mejillones pueden considerarse uno de los ecosistemas marinos más amenazados del mundo. En América Latina, la sobreexplotación, la pérdida de hábitat y las especies invasoras son las principales amenazas para los moluscos autóctonos. Los bancos submareales de Mytilus edulis en la Bahía de Maldonado, Uruguay, no son la excepción, ya que su población puede considerarse como plenamente explotada. Además, el gasterópodo exótico invasor Rapana venosa, el cual depreda activamente los mejillones, se ha encontrado recientemente (2004) en grandes cantidades en la zona. En este sentido, nuestro objetivo es evaluar la condición de los bancos de mejillones y explorar opciones de co-manejo para esta pesquería con los pescadores locales. Adicionalmente, se explorará el diseño de un programa piloto con el objetivo de erradicar o controlar la población de R. venosa.

La apertura de un mercado local o internacional para *R. venosa* se considera una alternativa promisoria para obtener un incentivo para la explotación de este gasterópodo, generando beneficios económicos para los pescadores artesanales y contribuyendo a garantizar la sostenibilidad a largo plazo de la explotación de los bancos de mejillones.

Durante el mes de abril de 2009, utilizando buceo autónomo y análisis de registros fotográficos y de vídeo submarino en Punta del Este e Isla Gorriti se obtuvieron las primeras observaciones en vivo de *R. venosa* en el Uruguay. Las observaciones realizadas mostraron que *R. venosa* es, sin duda, un depredador activo de los mejillones en ambientes naturales y que los bancos de mejillón se encuentran seriamente disminuidos, debido, presumiblemente, a la acción combinada de la extracción, el deterioro del hábitat y la depredación por *R. venosa*. Esta iniciativa es parte de una red

sudamericana de proyectos relacionados, dirigido a generar y vincular proyectos a escala local en varios países del continente. Los objetivos particulares de esta iniciativa son: a) aumentar la sensibilización de la comunidad científica en relación con la conservación de los moluscos nativos de América del Sur, con énfasis en especies bio-ingenieras, b) mejorar el diagnóstico sobre el estado de conservación de las especies clave, c) identificar y mapear oportunidades de conservación, d) discutir y difundir las enseñanzas extraídas de las experiencias de conservación y ordenación con el fin de aumentar o ampliar su eficacia y e) desarrollar una metodología común para el análisis de condición de estas especies.



Conservación de moluscos dulceacuícolas en el Uruguay

Cristhian Clavijo

Con cerca de 100 especies de gasterópodos y bivalvos dulceacuícolas y un gran número de ellas endémicas o con la distribución principalmente restricta al Uruguay, nuestro país posee una gran diversidad de estos animales. Este hecho se hace más impresionante cuando se tiene en cuenta su pequeña extensión. En especial el Río Uruguay concentra la mayor parte de esa diversidad, sumando a las especies endémicas de su cuenca varias de las que se encuentran en el Río Paraná. Esta diversidad fue catalogada por primera vez a principios del s.XX por Antonio Formica Corsi, posteriormente varios autores nacionales o extranjeros han contribuido al conocimiento de la diversidad de moluscos dulceacuícolas del Uruguay (Teisseire, Ihering, Bonetto, Olazarri, etc.). Figueiras (1964 y 1965)

retomó los esfuerzos de Formica Corsi catalogando la malacofauna de agua dulce presente en el Uruguay, aportando descripciones de las especies, siendo este el último catálogo publicado sobre el tema. En los 80' los estudios de José Olazarri en especial los vinculados a la formación del lago de la represa de Salto Grande, permitieron tener una visión científica de la distribución y ecología de estos animales. Luego de un período sin autores interesados en el tema Scarabino 2004b y Scarabino & Mansur (2008) listan las especies de moluscos dulceacuícolas del Uruguay. A pesar de esta larga historia de registro de especies, Scarabino & Clavijo (2007) consideran en la actualidad solo se conocen dos tercios de las especies de moluscos dulceacuícolas del Uruguay.



Leila blainvilliana especie en peligro de extinción

Si conocer las especies que viven en el Uruguay no es ni ha sido tarea fácil, conocer el estado de conservación de las especies es todo un desafío. La llegada de especies de bivalvos invasoras, el aumento del uso de agrotóxicos, la forestación con monocultivos de especies exóticas, el relleno de bañados y la contaminación de las aguas, entre otras causas, ponen en duda la posibilidad de continuidad de las poblaciones nativas de almejas y caracoles. Dos trabajos dan cuenta de la pérdida, al menos local, de especies de moluscos dulceacuícolas. Olazarri (1980) aporta datos sobre el antes y después de la malacofauna en la zona del Salto Grande, donde luego de la construcción de la represa no han vuelto a encontrarse especies tanto de bivalvos como de gasterópodos. En un trabajo posterior, Veitenheimer-Mendes & Olazarri (1983) comentan sobre la desaparición local en la Bahía de Colonia de las especies de Cyanocyclas que antes eran comunes en esa localidad.

El primer trabajo dedicado a la conservación de la malacofauna fue realizado por Scarabino (2004a). Desde la aparición de este trabajo pionero varios trabajos sobre estos grupos ponen énfasis en el estado de conservación de las especies. Así se elaboró la lista de especies prioritarias para el Sistema Nacional de Areas Protegidas (Scarabino & Clavijo 2007) donde 69 especies de caracoles y almejas son incluidas por la necesidad de acciones para su conservación. Casos como el de Leila blanvilliana, especie de almeja muy escasa en las colecciones, que raramente es colectada viva, y de la que fue encontrado recientemente un ejemplar cubierto de Limnoperna fortunei amenazando su vida, o el de la desaparición de las variadas formas del género de bivalvos Cyanocyclas son un llamado de atención.

Nuestros sistemas hídricos están sufriendo nuestro impacto y éste, además de verse reflejado en la malacofauna, se nos hace más próximo cuando afecta la calidad de agua que consumimos o disfrutamos. Usados como bioindicadores, biofiltros, alimento para animales y para consumo humano, los moluscos tiene además una gran importancia en los ecosistemas acuáticos, tanto en sus redes tróficas como en la capacidad de filtración o por ser sustrato para otros animales. Estos animales son además la clave para descubrir o entender secretos de la naturaleza como las antiguas conexiones entre ríos de la cuenca del Río de la Plata, o los mecanismos de la evolución. Conocer y dar a conocer para conservar la malacofauna de nuestro país es uno de los objetivos que la Sociedad Malacológica del Uruguay.

Literatura Citada

Figueiras, A. 1964. La malacofauna dulceacuícola del Uruguay, ensayo de catálogo sistemático y sinonímico. Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 1(7): 161-202.

Figueiras, A. 1965. La malacofauna dulceacuícola del Uruguay, ensayo de catálogo sistemático y sinonímico: Parte II (Pelecypoda). Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 1(8): 223-270.

Olazarri, J. 1966. Los moluscos de agua dulce del depto. de Colonia, Uruguay. Parte I: Pelecypoda. *Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay* 2(11): 15-37.

Olazarri, J. 1980. La formación del Embalse de Salto Grande y sus efectos sobre la malacofauna fluvial. Resúmenes de las Jornadas de Ciencias Naturales 1: 21-22. Montevideo.

Scarabino, F. 2004.a Conservación de la malacofauna uruguaya. *Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay* 8(82-83): 267-273.

S carabino, F. 2004b. Lista sistemática de los Gastropoda dulciacuícolas vivientes de Uruguay. Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 8 (84-85/86-87): 347-356.

Scarabino, F. & C. Clavijo. 2007. Fortalecimiento de capacidades para la Implementación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Uruguay: Fauna de moluscos continentales. 24 pp.

Scarabino, F. & M. C. D. Mansur. 2008 ("2007"). Lista sistemática de los Bivalvia dulciacuícolas vivientes de Uruguay. *Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay* 9(90):89-99.

Veitenheimer-mendes, I. & Olazarri, J. 1983. Primeros registros de *Corbicula* Mergele, 1811 (Bivalvia, Corbiculidae) para el Río Uruguay. *Boletín de la Sociedad Zoológica del Uruguay* 1:50-53. Montevideo.

Colecta en los golfos de la Patagonia

Abel Decarlini y Jorge Broggi

Desde hace muchos años, teníamos el deseo de recorrer la zona de los golfos de las Provincias de Chubut y Río Negro en Argentina. Zonas de extrema belleza que comprende Golfo Nuevo y Golfo San José en la zona de referencia de Puerto Madryn y Península Valdés. Además del Golfo San Matías y las zona de Punta Lobos, Sierra Grande, Las Grutas y San Antonio Oeste, al norte de dicho Golfo. Invitados por nuestros colegas de Buenos Aires aceptamos rápidamente la invitación y partimos en Buquebús hacia Buenos Aires y al arribar proseguimos en avión en vuelo interno de 2 horas a Trelew (1700 km al sur). Allí alquilamos un auto para llegar a las exactas zonas de colecta. Al rato nos encontrábamos con Rúben Montenegro que había alquilado una cabaña en Puerto Madryn con capacidad para los cuatro. Como era muy tarde cuando llegamos no podíamos colectar nosotros, pero no desaprovechamos el tiempo, tratamos de averiguar sobre los famosos buzos locales que son responsables de las colectas de bivalvos de muy buen tamaño de las especies de Aequipecten tehuelchus y Flexopecten felipponei. Tuvimos suerte y ubicamos rápidamente un buzo que tenía lancha en el Golfo San José, Nos mostró algunos pectenes que tenía disponibles y se los compramos asegurándonos buena cantidad de "Chlamys" que por la noche limpiaríamos y luego repartiríamos entre los cuatro. Luego nos dirigimos al Golfo San José y completamos la "colecta". Agregamos buena calidad y tamaño de nuevos "Chlamys". Ya la colecta del primer día estaba hecha. Como culminación quedaban por ver las ballenas que poblaban este pequeño golfo. Pronto andábamos entre ellas tomándoles fotos.

Era verdaderamente inolvidable cuando se ubicaban directamente debajo del bote (cuesta no asustarse cuando uno las descubre muy cerca de la embarcación)... Los siguientes días aprovechando el máximo de marea baja, colectamos hacia el norte, entrando en el Golfo San Matías, y pernoctando incluso en cabañas mismo al borde de la playa. Luego tomaríamos como centro las ciudades de Sierra Grande y San Antonio Oeste. (esta última 400 km al norte de Puerto Madryn). Valió la pena porque este fue el lugar de mayor colecta. Especialmente de la Zidona dufresnei pero de una forma mucho mas pequeña y sin deformaciones del ápice. En esta zona especialmente en los extremos de las bahías era difícil distinguir zonas con agua, debiéndose colectar en una zona arenosa, pastosa y barrosa no muy fácil de transitar con zapatillas. Zona ideal para colectar Buccinanops especialmente B. globulosus pero que nos resultaron gigantescos si los comparamos con los de tamaños de los que sacamos en nuestras zona de colecta (Punta del Este).



Aequipecten tehuelchus

Lo mismo nos pasó con *Buccinanops* cochlidium en sus distintas formas. En cuanto a los *Buccinanops uruguayensis* se encontró solamente un ejemplar de igual tamaño que los nuestros.

Otra especie típica de la zona es *Trophon* geversianus, especialmente en Puerto Lobos y Baliza San Matías donde se los encuentra comiendo los mejillones que se juntan sobre las inmensas piedras cercanas a la costa. Claro que con la mayor bajante dichas piedras quedan en seco y nos permiten buscar los trofones que pueden presentarse como doble lamelados que son los más bonitos, o pueden ser lisos o incluso con solamente lamelas longitudinales. En este caso es de destacar que el tamaño de los trofones es menor que en Tierra del fuego donde habíamos concurrido hace dos años. Es de recordar que en Tierra e Fuego, especialmente en Porvenir (Chile) conseguimos las caparazones que nos regalaron las fábricas que preparaban la pulpa para el consumo.

Otras especies muy abundantes son las Volutas cuya colecta fuera una de las razones principales de nuestro viaje. La preferida por el tamaño a que llega y por los dibujos que tiene, así como el color oscuro de su interior es *Odontocymbiola magellanica*. Pudimos colectar algunas en la marea baja y otras las compramos a los buzos habiendo entre estas varias de muy buen tamaño y calidad.

Un asunto interesante se presenta cuando se consiguen *Odontocymbiola subnodosa*, bastante parecida por el dibujo, pero que se presenta con nódulos en las primeras vueltas. Una cosa que nos sorprendió fue que tanto las colectadas por nosotros como por los buzos se presentaban con el labio con algunas cascaduras. Eso nos hizo colectar ejemplares juveniles y encontramos que estos presentaban iguales deterioros, incluso en zonas cercanas al ápice. Podría ser que *O. subnodosa* sea una especie que vive a más profundidad en zona de tránsito

de los barcos pesqueros (Zona Común de Pesca Argentino-Uruguaya). Después de las colectas de toda la semana estábamos acercándonos al fin del viaje, y teníamos que partir los que tomábamos avión, nuevamente a Trelew lo que implicó un trecho en auto de unos 500 km. Una vez que arribamos y antes de entregar el auto decidimos visitar una comunidad fundada por los galeses. Está apenas a 15 km. de Trelew, y se llama Gaiman. Ya de lejos se distingue por sus verdes árboles y plantas florecidas seguramente fruto del riego artificial. Las dos atracciones principales, son: una Casa de Té típica inglesa que fuera visitada por la Princesa Diana según fotografía recordatoria en la Sala, y el Parque Jurásico que no pudimos recorrer porque había cerrado media hora antes. Hubiera sido muy bueno ver los fósiles de ballenas de 30 millones de años de antigüedad entre otros. Después de este intermedio turístico nos tocó ir a Trelew a tomar el avión que viene del sur (Ushuaia) y en 2 horas nos dejó en Buenos Aires. Nos va a ser difícil de olvidar este viaje de colectas del cual solo les dejamos el relato de los mejores recuerdos.

Lectura sugerida

Comunicaciones de la Sociedad malacológica del Uruguay Números 31-32 de 1976 y 1977 en el que Víctor Scarabino nuestro actual Presidente de la S.M.U hace un acabado Inventario de los Moluscos del Golfo San Matías y da las claves para su identificación.

Breve historia de la Sociedad Malacológica del Uruguay

Juan Carlos Zaffaroni

Con el fin de contribuir con este nuevo medio de comunicación de nuestra Sociedad es que asumimos, con mucho gusto, la tarea de redactar una resumida historia de nuestra querida Sociedad Malacológica. Parafraseando a García Márquez, podríamos titular este artículo como "Crónica de una supervivencia no esperada", en función de la larga vida que la Sociedad Malacológica del Uruguay lleva, para este tipo de instituciones.

Por motivo de edad, el autor no tomó contacto con la institución en los primeros 20 años de su vida; por esto es que mucha información no proviene de experiencia directa, sino referencias de terceras personas o recogidas de algunas fuentes bibliográficas.

Antecedentes de la fundación - Como veremos a continuación, la idea de la creación de nuestra Sociedad, está inspirada por la relación que uno de sus fundadores, mantuvo con un colega cubano de afición, con el cual logró consolidar una valiosa amistad. Sin embargo, las realidades malacológicas de ambos países son bien distintas; por un lado la riquísima malacofauna de Cuba, principalmente referida a la abundante biodiversidad y la belleza de sus especies terrestres, llevaron a considerarla por H. Pilsbry como un "paraíso para los malacólogos". Esto dío impulso a que un grupo de naturalistas aficionados y estudiosos, discípulos de Carlos de la Torre, principal malacólogo cubano, fundaran, en el año 1942, una sociedad para el estudio y difusión de los moluscos, que se denominó Sociedad Malacológica Cubana "Carlos de la

Torre", primera de su tipo en Latinoamérica. En Uruguay, por otra parte, con pocos lugares atractivos de colecta y con escasez de especies que puedan sobresalir por la belleza de sus formas, parecía lejana la idea de la concreción de una sociedad de esa naturaleza.

Cronología de su fundación - El 28 de junio de 1957, en el desaparecido café "El Vasco", ubicado en la esquina de Buenos Aires y Bacacay, frente al Museo Nacional de Historia Natural, fueron fecha y lugar precisos del nacimiento de nuestra sociedad. Allí se reunieron Elías Ureta, Eliseo Duarte, Miguel Angel Klappenbach y Francisco Amerio (Klappenbach 1998). Como comenta José Olazarri, en su "Historia de la Malacología en el Uruguay", la fundación sería la "culminación de un proceso, iniciado en la década del 50, en que se populariza mundialmente la malacología en uno de sus aspectos más atractivos, las colecciones de moluscos" (Olazarri 1975).



Fig. 1. Sobre de primer día de emisión con la serie de moluscos emitidos por el correo uruguayo, a instancias de la Sociedad Malacológica del Uruguay, con uno de los matasellos alusivos al 50 aniversario de la sociedad. El sellado se produjo en el propio MAPI, el día del acto conmemorativo.

Pero su verdadero origen lo debemos buscar en la hoy desaparecida Sociedad Malacológica Cubana "Carlos de la Torre", y en Eliseo Duarte su gran impulsor. La reseña, que en las propias palabras de Eliseo pueden leerse en Castellanos (1971), y en una copia de apuntes manuscritos (Duarte 2007), nos muestra como por intermedio de una relación por correo, se creó el vínculo que la posibilitó. Todo comenzó en el año 1951, en que don Eliseo, amante de la naturaleza y simple colector de nuestros moluscos, pero como él lo expresara "...sin la más mínima noción de lo que era la malacología", es "iluminado" un día por intermedio de una relación epistolar con el Dr. José R. Castellanos, en ese momento secretario de la Sociedad Malacológica Cubana "Carlos de la Torre". Lo premió con un canje de "rodados caracoles de Uruguay", por las esplendorosas *Polymita* y *Ligus* de su isla. Con palabras del propio Duarte "...me dio su secreto"; este fue el comienzo de una inquietud que lo llevaría a un romance de por vida con la malacología,

y en 1957 y junto con Miguel Klappenbach, Elías Ureta, Juan Amerio, Luis Barattini y Malaquías Souza, según consta en los estatutos, a la creación de nuestra sociedad.

A raíz del cese de actividades de la referida Sociedad cubana, antes del nacimiento de la nuestra, debido primero, a la resistencia ante el gobierno del general Batista y luego, por una ley del Gobierno Revolucionario que prohibía todo tipo de organización privada que se dedicara a estudios científicos, queda entonces la Sociedad Malacológica del Uruguay, como la más antigua de Latinoamérica aún en actividad. Esto abriría camino a otras que se fundaron posteriormente, como la Sociedad Brasileira de Malacología, Conquiliologistas de Brasil, la Sociedad Chilena de Malacología, la Asociación Malacológica Argentina, la Sociedad Panameña de Malacología y la Sociedad Mexicana de Malacología, las tres últimas sin actividad al presente.



Fig. 2. Excursión a La Paloma, Departamento de Durazno, en julio de 1983; de izquierda a derecha: Jorge Broggi, Alfredo Figueiras, Elías Ureta y José F. Gatti.

Objetivos – Los objetivos de la nueva sociedad fueron incluidos en los estatutos, presentados con fecha 2 de mayo de 1961 y aceptados por el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social el 3 de mayo de 1962, por lo que es en esta fecha que adquiere personería jurídica. Según consta en ellos, la finalidad de la nueva sociedad es "el estudio de los moluscos actuales y fósiles, principalmente los pertenecientes a la fauna nacional y propender al establecimiento e incremento de relaciones con instituciones o personas, que en el país o en el extranjero, desarrollen actividades similares". Publicación - Como poderoso medio para el desarrollo de sus objetivos, en setiembre de 1961 se edita del primer número de las "Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay", convirtiéndose en la primera publicación especializada sobre malacología en Sudamérica. "Comunicaciones..." se sigue editando ininterrumpidamente hasta el presente, acogió y recibe, un gran número de trabajos científicos de investigadores uruguayos y extranjeros. Como expresa Miguel Klappenbach (1998), "prácticamente en sus páginas se condensa buena parte de la actividad malacológica del Uruguay durante el período que cubren Comunicaciones... La seriedad de sus artículos y la sostenida periodicidad de su publicación, le han ganado la consideración y el respeto de los malacólogos europeos y americanos, siendo sus artículos citados con frecuencia en trabajos de autores extranjeros y sus índices reproducidos a efectos informativos en las revistas especializadas del viejo Continente y los Estados Unidos".

Además de albergar trabajos científicos, entre los que resaltan la publicación de catálogos de la malacofauna nacional (marina, terrestre, dulceacuícola y fósil), **Comunicaciones** pasó a ser nuestra ventana ante el mundo; en ella se trascribían también las diversas actividades de la propia Sociedad (excursiones, recuerdos, homenajes, publicaciones recibidas, resúmenes de sesiones, etc.).



Fig. 3. Conmemoración del aniversario de la Sociedad en el año 1980, en el Museo Nacional de Historia Natural. El primero a la izquierda es Eliseo Duarte, uno de los fundadores y primer secretario de la Sociedad. El cuarto a la izquierda es Alfredo Figueiras, de los primeros en integrarse y autor de una muy importante serie de artículos aparecidos en Comunicaciones.

Para la jerarquización a nivel científico de la ya reconocida publicación, se adoptan una serie de cambios; hasta el número 61 inclusive, se editó en mimeógrafo, mientras que a partir del número 62 se imprime en offset (ver fig. 7) y desde el número 79 está disponible, a texto completo en versión PDF en nuestra página web (www.smdu.org.uy). Desde el número 78-79 se decide su indización y se delega en un Consejo Editor todo lo concerniente a la edición, sometiendo a arbitraje el contenido de los trabajos por un Comité Revisor integrado con reconocidos investigadores uruguayos y extranjeros.



Fig. 4. La misma conmemoración de la fig. 3; a la izquierda el primer hombre parado es Miguel Klappenbach, otro de los fundadores y primer presidente de la Sociedad. El tercero desde la derecha es Elías Ureta, también socio fundador y segundo presidente. El primero sentado a la izquierda es Omar Sicardi, integrado desde las primeras épocas y primer bibliotecario. El último parado a la derecha es Víctor Scarabino, actual presidente.



Fig. 5. Típica escena de intercambios malacológicos en el hogar del matrimonio Broggi, diciembre de 2007.

A partir del número 89, se dejó a **Comunicaciones** sólo como ámbito de artículos científicos, mientras que **Sicardia** (en homenaje al siempre recordado Omar Sicardi), publicación que se inaugura con este número, será el medio encargado de informar de los demás temas.

Por su interés en el extranjero, **Comunicaciones** nos ha permitido, a través del canje con otras instituciones, la formación de una muy poblada biblioteca de temas malacológicos, con muchos volúmenes únicos en Uruguay.

Actividades científicas – Además de la edición de sus Comunicaciones, la sociedad, desde la fecha de su fundación, tuvo y tiene entre sus asociados, a todos los autores uruguayos que publicaron y publican actualmente, trabajos científicos referidos a malacología, en otros medios. Destacaremos entre ellos a Luis P. Barattini(†), Miguel Klappenbach(†), Elías Ureta(†), Alfredo Figueiras(†), José Olazarri, Víctor Scarabino, Fabrizio Scarabino, Gustavo Riestra, Sergio Martínez, Cristina Ayçaguer, Alvar Carranza y Cristhian Clavijo.

Actividades sociales – A partir de su fundación, la sociedad ha integrado en su seno a científicos, coleccionistas y aficionados a los moluscos en general, en una fusión que ha permitido un enriquecimiento recíproco, permitiendo en un hecho inusual, su supervivencia hasta nuestros días. Sus reuniones bimensuales, han sido tradicionalmente ocasiones en las que, además de tratar los temas sociales inherentes a su funcionamiento, son también una oportunidad para desarrollar charlas y conferencias dedicadas a malacología. También se han desarrollado cursos, convenios con otras instituciones y salidas de campo (fig. 2), que permiten,

además de compartir momentos especiales de camaradería, incrementar las colecciones de sus miembros. Es de destacar los intercambios malacológicos (fig. 5) realizados en el transcurso de su existencia, así como las reuniones de camaradería de fin de año y el festejo de algunos aniversarios de la propia sociedad (figs. 3 y 4). La emisión de sellos con motivos malacológicos, por iniciativa de la sociedad, es otra de las actividades que ayudan a divulgar los moluscos a la población. Se destaca la emisión de 4 sellos por el correo uruguayo en el año 2007, con motivo del 50 aniversario de la sociedad, con la realización de un matasello conmemorativo especial (fig. 1), el detalle puede verse en Zaffaroni (2007).

Las exposiciones de moluscos, que se han realizado tanto en Montevideo, en el Interior, como también una experiencia binacional en Chile, en conjunto con la Sociedad Chilena de Malacología, es una de las mejores formas de dar a conocer a la gente, una muestra seleccionada de moluscos nacionales y extranjeros (fig. 7). Destaque especial merece la conmemoración del cincuentenario de la fundación, con un festejo realizado en el MAPI (Museo de Arte Precolombino e Indígena) el 26 de junio de 2007, que incluyó una exposición de moluscos, una serie especial de sellos de correo (como lo expresamos anteriormente), el sellado de primer día de emisión con dos matasellos especiales (fig. 1), la donación de parte del correo uruguayo de una gigantografía con la reproducción de los propios sellos (fig. 6) una emotiva ceremonia con varios oradores otorgándosele además una placa recordatoria al anterior presidente Jorge Broggi, por su trayectoria y personalidad.



Fig. 6 Gustavo Tabares (izq.) y Gustavo Riestra (der.), Secretario y Presidente respectivamente, en el acto conmemorativo del 50º aniversario de la Sociedad, en el MAPI mostrando la gigantografía de los sellos con motivos malacológicos, donada por el Correo Uruguayo





Fig. 7. Folleto de una de las primeras exposiciones realizada en la Asociación Cristiana de Jóvenes. (Izquierda) y distintos diseños de las carátulas de Comunicaciones a través del tiempo.(Derecha)

formación de valiosas colecciones malacológicas, particulares o para incrementar aquellas de instituciones estatales (Museo de Historia Natural, Facultad de Ciencias, etc.), de los integrantes de la sociedad, han sido útiles

Colecciones malacológicas – La

para descripciones o nuevas citas de especies de moluscos incluidos en Comunicaciones u otras publicaciones especializadas.

Cultivos de moluscos – La Sociedad ha establecido acuerdo de asociación recíproca con ACCU (Asociación de cultivadores de caracoles uruguayos) interesándose en esta reciente industria uruguaya de la cría y comercialización del gasterópodo introducido Helix aspersa. También ha mantenido especial atención, a través de su vínculo con la institución estatal DINARA (Dirección Nacional de Recursos Acuáticos) donde trabajan algunos socios, encargada del control e investigación del cultivo, así como la reglamentación de la captura de especies marinas para explotación comercial, entre las que se encuentran ciertos moluscos.

Presidentes – A modo de recordatorio se brinda a continuación un listado de todos los presidentes de la institución, con su correspondiente período de actuación.

Miguel A. Klappenbach (†) – 28/6/57 – 28/7/75 Elías Ureta (†) – 29/7/75 – 7/9/81 José F. Gatti (†) – 8/9/81 – 17/8/87 Elías Ureta (†) – 18/8/87 – 13/4/94 (Fallecido en ejercicio) Jorge Broggi – 14/4/94 – 10/7/06 Gustavo Riestra – 11/7/06 – 27/7/09 Víctor Scarabino – 28/7/09 – a la fecha

Literatura Citada

Castellanos, J.R. 1971. Recuerdos personales y apuntes para una historia de la Sociedad Malacológica "Carlos de la Torre", Cuba (Prólogo de Eliseo Duarte). Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 3(20): 53-62.

Duarte, E. 2007 ("2008"). Primeras páginas de la "Bitácora" de Eliseo Duarte. Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 9(90): 123-126.

Klappenbach. M.A. 1998 ("1997"). Origen y desarrollo de la malacología en el Uruguay. Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 8(72-73): 45-55.

Olazarri, J. 1975. Historia de la malacología en el Uruguay. Edición del autor, i-vi + 121 pp. Montevideo.

Zaffaroni, J.C. 1998 ("1997"). 40 años de la Sociedad Malacológica del Uruguay (1957-1997). Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 8(72-73): 83.

Zaffaroni, J. C. 2008 ("2007") Nuevos sellos de moluscos emitidos por Uruguay. Comunicaciones de la Sociedad Malacológica del Uruguay 9(90): 120-121.